

Guardianes municipales: así nos cuidan

Alberto, Idoia, Francisco, Elena, Santos, María José, José Manuel, Ana, Rosa, Javier o César llevan toda la cuarentena en guardia. Son parte de esos cientos de miles de profesionales que no han cesado su actividad durante esta crisis sanitaria para que el resto de la ciudadanía pueda quedarse en casa. Carta Local va desde Salobreña hasta Vitoria, pasando por el Mercado madrileño de Alto de Extremadura o el Palacio de Deportes de Granada, para llegar hasta quienes cuidan en tiempo del coronavirus, para darles un gracias con mayúsculas.



Javier Sánchez, J. David Pérez

“Si no tenemos la competencia, buscamos la solución”

José Manuel ha visto cómo la teoría sobre las pandemias que estudió hace ya unos años se hacía realidad. “De repente, cambió todo, los ritmos de trabajo, las necesidades. Todo”, confiesa. A pesar de lo sorpresivo, no había tiempo. Había que actuar. “Hemos asumido la responsabilidad de atender todas las necesidades que nos llegan, de asumir los problemas de los vecinos y buscar, aunque no tengamos la competencia, la solución”.

Desde el Servicio de **Protección Civil** de Cádiz, se encargan de eso: de todo lo que le piden los vecinos. Les están llevando los libros del colegio a casa a los niños, han lanzado el programa Radar-COVID, junto a Participación Ciudadana, para localizar y monitorizar a los mayores que puedan estar desatendidos, cuidan los parques y los espacios públicos e, incluso, han articulado una red logística para llevar las donaciones de asociaciones de vecinos a quienes lo necesitan. Todo esto, destaca, gracias al trabajo de los más de 450 ciudadanos colaboradores que quieren ayudar a su ciudad.

En estos días, lo más duro, asegura, fue ver que la pandemia era real. Lo más emotivo la solidaridad de la ciudadanía que les ha llenado el correo de ideas y propuestas. Lo que será imprescindible, apunta, es plantearse cómo cuidar a quien cuida, la atención física y psicológica, a todos esos trabajadores y voluntarios que no paran ni un minuto. Sobre el futuro, cree que “vamos a cambiar para bien, vamos a aprender que hay que ser más solidarios. Eso sí, también vamos a llevar más cuidado, porque hemos vivido una amenaza que no imaginábamos”.

“Esta crisis pone a mujeres en situación de riesgo”

La Violencia Machista también se queda en casa. 24 horas entre cuatro paredes con quien el agresor. Ante esta situación, los servicios municipales contra la **Violencia de Género** no pueden cesar su actividad. Idoia, que asesora legalmente a mujeres víctimas de Violencia de Género en el municipio de Salobreña, explica que “seguimos atendiendo a todas las usuarias, las seguimos acompañando (...) porque esta crisis pone a mujeres en una situación de riesgo”.



Esta profesional trabaja a diario con “la inseguridad” que sufren estas mujeres al dar un paso adelante. En estas últimas semanas, recuerda con especial crudeza los procesos de remitir a mujeres y a sus hijos a casas de acogida. Un paso para el que “hay que hacerles entender que es lo mejor, un proceso que requiere transmitir confianza, seguridad; que necesita una cara y la cercanía física”, señala.

En estos días de cuarentena, explica que “no podemos acceder tan directamente como hacíamos antes buscando a las personas que sufren la Violencia Machista. Por ello, explica, “se pide la colaboración ciudadana al objeto de que los propios vecinos detecten estas situaciones”. Tras esta crisis, asegura que “aparecerán casos que han estado ocultos. Muchas mujeres habrán tomado conciencia de la situación de violencia que sufren y podrán acercarse mejor a los recursos que están disponibles para salir de ella”.



“Si hay que desinfectar, se desinfecta”

Son los guerreros que expulsan al virus de las calles. Su trabajo, siempre está ahí, pero ahora les “aplauden” por él. Alberto es uno de los responsables de **la limpieza** de las calles de Santander. Su labor, explica, ha cambiado en que ahora barren, limpian y, también, desinfectan cualquier parte del mobiliario urbano que pueda ser tocado. Y, como él mismo dice, “ese es mi trabajo, si hay que desinfectar, se desinfecta”.

Alberto dice que sigue cumpliendo con su función como siempre, que no sabría qué decir. “No me siento más tenso, eso sí, me siento más emocionado”. Y es que pasan cosas que “no he visto en mi vida”, confiesa, como que “estás limpiando, haciendo lo que haces cada día, con el mismo compromiso, y, de repente, los vecinos rompen en aplausos. Y, claro, te emocionas. Mucho”.

Sobre el futuro, cree, o quiere creer, que esta crisis ha supuesto un cambio en la mentalidad de la ciudadanía. “La gente, creo, que piensa de otra manera, que ve de forma diferente lo público y la necesidad de cuidar su ciudad. Espero que todo cambie, pero a mejor. Que lo que estamos viviendo nos haga mejores personas, mejores vecinos”.



“Lo más duro es decirle a un vecino que no puede despedirse de su familiar”

Los **servicios funerarios** municipales viven en estos días uno de los momentos más tensos y duros de su historia. Santos es el responsable de la Funeraria Municipal de Valladolid, Nevasa, cuyos profesionales enfrentan hoy un desafío inédito: “decir a los familiares que no pueden ver a sus fallecidos, que no pueden estar con ellos, que solo un número limitado puede decirle adiós”.



Durante estos días, la funeraria municipal ha debido garantizar que “todo el personal dispusiera de todas las medidas de protección existentes para que pudiéramos prestar los servicios con seguridad”, explica. Y es que, explica, “nuestros profesionales se están superponiendo a su preocupación por su salud y la de su familia por los demás, están trabajando como nunca por la gente, por el municipio”.

Ante esto, Santos reconoce que los vecinos valoran el servicio que se ofrece sin descanso. Y, a pesar de los momentos amargos que se viven hoy, no duda en que es cuestión de tiempo que esto pase, que, aunque cambiaremos nuestra forma de relacionarnos, poco a poco, todo volverá a la normalidad.

“Queremos que las personas sin hogar pasen esta cuarentena cuidados y con dignidad”

El Palacio Municipal de Deportes de Granada es hoy el hogar de más de 130 personas que no tienen vivienda en la que pasar esta cuarentena. La **atención social** del Ayuntamiento de Granada ha habilitado en este centro deportivo un servicio de alimentación, lavandería, una biblioteca, un servicio médico y diversas actividades para que los usuarios de este centro puedan pasar de la mejor manera posible esta etapa.



Ana es una de las personas que está tras la transformación de esta instalación en un lugar que ha buscado cubrir las necesidades de estas personas y que, celebra, “lo ha logrado, tanto que la demanda del servicio hizo que tuviéramos que dejar el polideportivo Paquillo Fernández por un espacio mayor, capaz de acoger a las personas que demandaban ser beneficiarias”.

Durante este proceso, Ana recuerda que, tal vez, lo más duro es luchar contra los límites de la propia Administración, “hacer todo lo que puedas”. Una lucha que encuentra su recompensa cuando “finalmente ves el resultado, ves que sale bien, que esas personas están algo mejor gracias al trabajo realizado”. Dar hogar a quien no lo tiene es una experiencia dura, confiesa, pero como lo es esta etapa en general. Una crisis, explica, de la que seguro que “saldremos cambiados porque valoraremos lo que realmente necesitamos en nuestras vidas, algo tan simple como un abrazo”.

“La Policía Local sigue acudiendo a todas las demandas”

“Protegemos la salud y la seguridad de las personas”. Esa es la función que los agentes de Vigo, con Francisco a la cabeza, realizan. El jefe de la **Policía Local** de esta ciudad gallega afirma que “es sobresaliente que los efectivos sigan acudiendo a todas las demandas que reciben” y destaca que esta labor cuenta con el apoyo de la responsabilidad ciudadana.



El trabajo de los agentes, como explica, requiere intervenciones corporales y en domicilios de personas contagiadas que, inevitablemente, aumentan el riesgo de contagio. Sin embargo, como sucedió recientemente, el hecho de salvar una vida, de cuidar a un ciudadano supera cualquier temor.

En este sentido, destaca que los agentes sienten una “gran satisfacción, que te dura para siempre, cuando recibes el agradecimiento de los ciudadanos, cuando te aplauden por tu trabajo desde las ventanas”. Algo que también se queda, reconoce, es la necesidad de “extremar la higiene y la de mantener cierta distancia social”. Esta crisis, explica, va a cambiar durante un tiempo nuestra forma de relacionarnos.

“La emergencia social es una realidad para la que tenemos que estar preparados”

La soledad y la ansiedad es una realidad que se recruce durante esta crisis para muchas personas mayores. Elena, desde los **Servicios Sociales** del Ayuntamiento de Toledo, lo sabe bien. Junto a ella hay 35 auxiliares de enfermería que atienden a más de un centenar de personas; personas que, explica, “están en una situación especialmente vulnerable”.



Ante esta situación, Elena tiene claro que no hay lugar para el miedo. Una crisis como esta “nos ha unido mucho, todos nos hemos puesto, sin descanso, a disposición del Ayuntamiento”. Y es que, asegura, “estamos dispuestos a hacer de voluntarios si hace falta” porque “la emergencia sanitaria está, pero la social también y tenemos que estar preparados”.

Ese esfuerzo sin descanso, como explica, tiene su recompensa cuando al otro lado del teléfono suena ese “gracias” que reaviva las fuerzas y hace que el cansancio sea menos. Sobre el futuro, Elena cree que la clave está en la solidaridad, en seguir trabajando en red porque “eso será positivo para todos nosotros”.

“Todos queremos ayudar a sobrellevar mejor el confinamiento”

Un espacio para entretenerlos a todos. Esa es la idea que un grupo de trabajadores del Ayuntamiento de Canyelles ha desarrollado con ‘Canyelles a Casa i Activa’ un portal con todo de tipo de propuestas **culturales y deportivas** que proponen los propios vecinos. Rosa, una de sus impulsoras junto a Carles, Silvia, Verónica, Lorena, Vanesa o su propia Alcaldesa, que también se ha puesto manos a la obra, explica que han querido llevar el espíritu dinámico de este municipio y habilitar un lugar para compartir todas las expresiones culturales y creativas del municipio.

Una tarea, que explica, les mantiene ocupados y satisfechos. Y es que, aseguran, “estamos convencidos que este espacio está ayudando a sobrellevar un poco mejor el confinamiento”. Las cifras hablan por sí mismas, explican, y es que en algunos de sus retos se han inscrito casi 3000 personas, el buzón de propuestas no deja de recibir ideas y hasta los más pequeños del municipio se han sumado a compartir su energía con sus vecinos.

Con esa energía, confiesa que ve el futuro diferente; pues el coronavirus marcará “un antes y un después”. “Esta situación ha despertado las ganas de ayudarnos. Creo que seremos menos asociales, que seremos más fuertes. Saldremos de esto fortalecidos como comunidad, menos individualistas”, desea Rosa.



“Durante esta crisis hay que reinventar el transporte municipal a diario”

El **transporte** municipal ha vivido una reducción de sus servicios, pero profesionales, como los guardianes que ocupan estas páginas, siguen moviéndose por la ciudad. Desde la Empresa Municipal de Transporte de Vitoria, María José, su gerente, explica cómo han debido reinventar diariamente en función de los datos y las modificaciones normativas. ¿El objetivo?: “La seguridad de trabajadores y personas viajeras”, responde.



Esta crisis ha hecho que el transporte municipal deba enfrentar una “situación de alarma general nunca antes vivida”. En esta línea, se ha adaptado el servicio de transporte a la situación actual con medidas como garantizar la distancia con los conductores, eliminar el pago con moneda o priorizar el uso del transporte público para desplazamientos profesionales. Otra de las medidas ha sido permitir el uso gratuito de los aparcamientos públicos a los trabajadores sanitarios. En esta línea, destaca que son “las profesionales del sector sanitario las usuarias más frecuentes de este servicio”.

“Esto no termina con el Estado de Alarma”, explica mientras prevé que “el transporte público se va a ver seriamente afectado porque personas que eran usuarios del transporte van a dejar de serlo y van a priorizar por un transporte más personalizado. Esto provocará un descenso importante en el número de personas que accedan. Volver otra vez a los parámetros anteriores a la crisis nos va a costar mucho”.

“La crisis ha hecho que se redescubran los mercados municipales”

El **Mercado** del Alto de Extremadura, en el madrileño barrio de Puerta del Ángel, está rodeado por la hilera de personas que esperan para entrar la supermercado que está sobre él. Quienes desesperan de la espera entran a “redescubrirlo” y salen con las bolsas llenas y, como bromea, a medias, uno de estos compradores improvisados, Walter, “con la cartera menos vacía”.

“Con esta situación nos están redescubriendo”, explican Javier, el pollero de ‘Mardomingo’, y César, el carnicero de ‘La Flor de Castilla’, dos de los puestos de referencia para los compradores habituales. En estas semanas de crisis han visto a más gente joven acudir y a alguno de los “de siempre” que se resiste a no ir. César afirma que están haciendo “horas extras” pues, además de atender, tienen al teléfono a clientes de toda la vida que “te acaban encargando la compra entera. Y claro que se la llevas”.

Javier recuerda que han tenido que modificar los horarios de aperturas para evitar desplazamientos. Además, no se olvida de lo complicado que fue conseguir productos “cotidianos para ellos” como el gel desinfectante, que pagó “al triple de su precio habitual, o los guantes. Ambos ven el futuro con la esperanza de que “la necesidad de comprar cerca permita al consumidor valorar lo que tienen en el barrio, la calidad y lo especial que tiene su mercado”.



“Tenemos que extremar la seguridad: ni infectar, ni ser infectados”

La **gestión de residuos** es uno de los grandes desafíos en plena crisis del coronavirus. Los profesionales como Alberto que a diario trabaja por la correcta gestión de las basuras en su caso en el municipio de Fuenlabrada han debido enfrentar los cambios en estos procesos ante la crisis del COVID-19. El principal, destaca, extremar las precauciones: ni infectar, ni ser infectados.

El trabajo, explica, se sigue haciendo de la misma manera, sin embargo, desde que comenzó esta crisis se ha vivido la inseguridad de lo desconocido. “La precaución de no tocar cosas, mantener la distancia con la gente. Al principio es caótico, es nuevo para todos. Hemos tenido que adaptarnos a la nueva situación con rapidez”.

Y es que, explica todo ha cambiado. Hace poco, recuerda, “fue mi cumpleaños y mis compañeros, desde dos camiones, me cantaron el cumpleaños feliz. Agradeci

mucho sentirlos cerca, ahora que tenemos que estar distanciados. Ante el futuro, Alberto teme que “el proceso de recuperación emocional, de volver a ir con confianza por la calle y en la gente será lento, que tardaremos en volver a la normalidad”.

